



LA PLAZA MAYOR
SOPORTALADA
DE ARANDA DE DUERO

Luis Cervera Vera

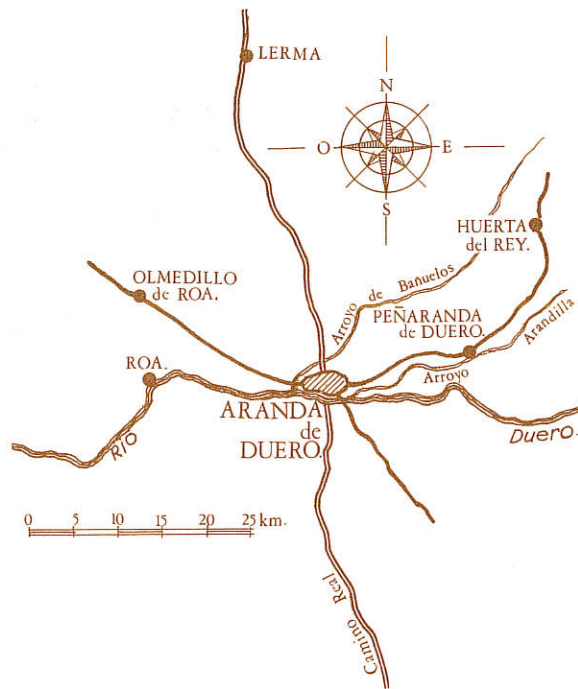


Fig. 1. Esquema de situación de Aranda de Duero (Burgos).

I

ANTECEDENTES DEL NÚCLEO URBANO ARANDINO

ASENTAMIENTO Y POBLACIÓN

Aranda de Duero pertenece a la comarca burgalesa de *Ribera del Duero*, y está situada al Norte de este río y en un cruce de caminos (Fig. 1). *Es lugar de muchas viñas sy lo ay en Castylla*, de acuerdo con la *Descripción* de Fernando Colón en 1517, y fundada por los celtíberos según Méndez Silva.

Al pie de una pequeña colina se asentó su inicial caserío sobre un montículo situado entre la margen derecha del río Duero, a la izquierda de su afluente el arroyo de Bañuelos, y en torno a caminos (Fig. 2). Creció a los lados de los senderos de Peñaranda de Duero a Olmedillo de Roa y al de Roa en el encuentro con el anterior; y, al Este, lindaba con el Camino Real hacia Lerma (Fig. 2).

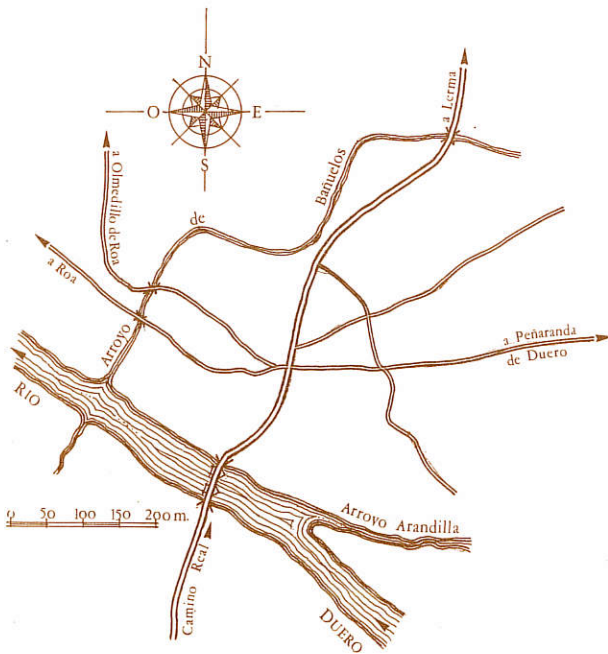


Fig. 2. Esquema del emplazamiento de ríos, arroyos y caminos que configuran el asentamiento del caserío.

Desde finales del siglo X tenemos noticia de su población, compuesta por cristianos, y algunos hispano-judíos, mozárabes y moriscos. También conocemos la existencia de los templos románicos de San Juan y de Santa Ana, y de la ermita rural de Santo Cristo (Fig. 3).

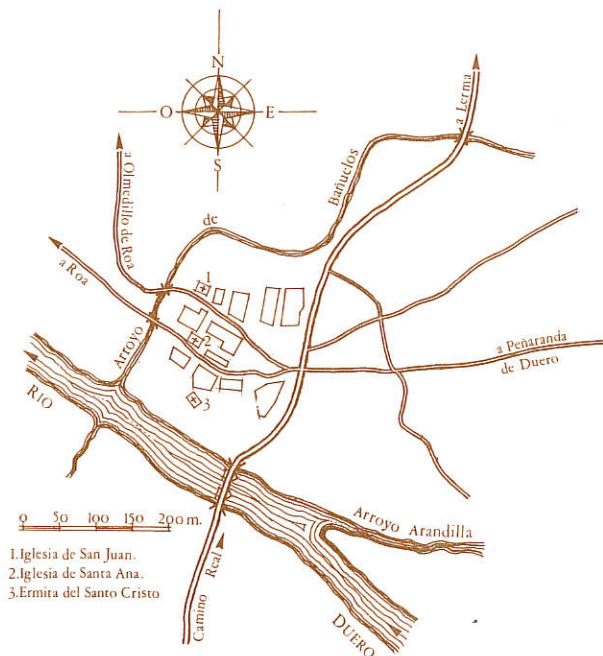


Fig. 3. Esquema del asentamiento del caserío a finales del siglo X.

II

LAS MURALLAS

PRIMERA MURALLA

Con el transcurso de los años aumentó el inicial caserío arandino, compuesto por casas de dos plantas y estructura de madera, y levantaron la primitiva iglesia de Santa María, delante de una superficie en la que se formó la *Plaza de la Villa*. A finales del siglo XI fue amurallado, en unión de terrenos libres, a expensas de los vecinos y de los de sus aldeas, para protegerse intramuros en previsión de ataques bélicos (Fig. 4).

A lo largo del Camino Real a Lerma levantaron un lienzo; los lados Norte y Oeste de la muralla estaban protegidos por el foso del profundo cauce del arroyo de Bañuelos, mientras el mediodía del caserío quedaba defendido por la muralla con su castillejo y el río Duero.

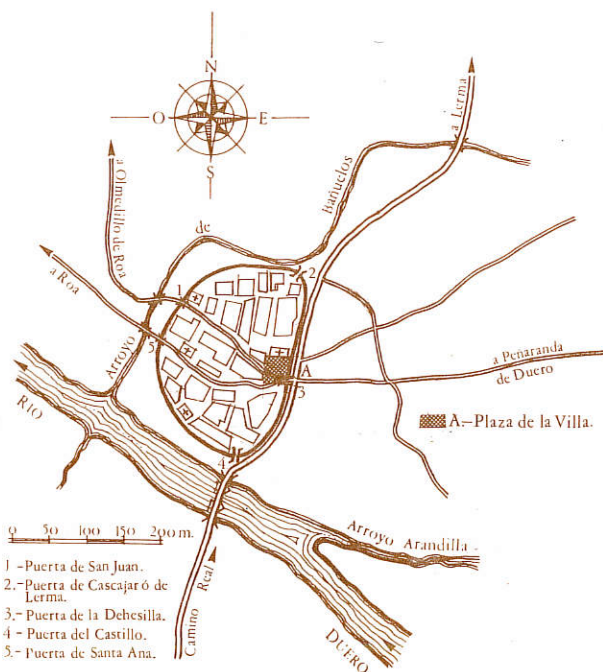


Fig. 4. Esquema de la primera muralla.

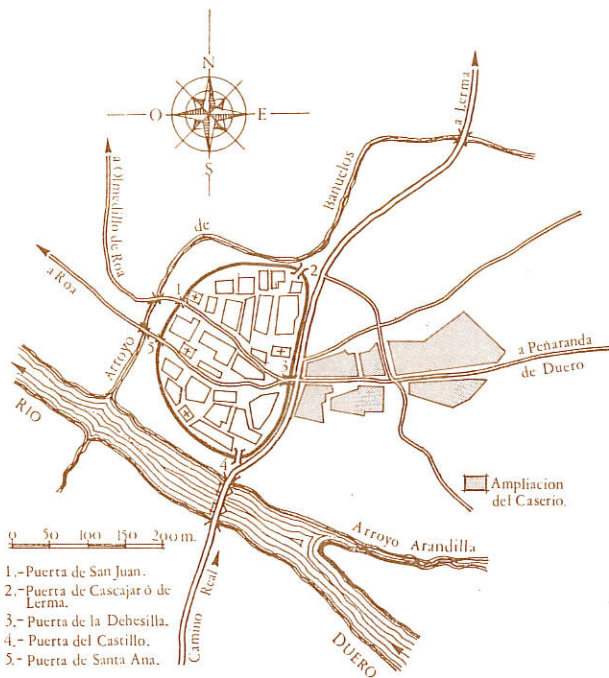


Fig. 5. Esquema del crecimiento de la población extramuros.

El lienzo oriental se abría mediante la puerta de *Cascajar* al Norte, en su centro con la puerta de la *Dehesilla* y finalizaba en su extremo Sur con la puerta del *Duero*. Otras dos puertas, la de *San Juan* y la de *Santa Ana*, tenía la muralla en su lado Oeste (Fig. 4).

Suponemos que esta primera muralla encerraba una superficie aproximada de treinta y seis mil setecientos metros cuadrados, equivalentes a 3,67 hectáreas.

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EXTRAMUROS

El asentamiento de Aranda de Duero, emplazado en el cruce del Camino Real a Francia con el que atravesaba la península desde Barcelona hasta Portugal, y en el centro de otras vías secundarias que llegaban a ella, favoreció la expansión de su caserío. A esta circunstancia geográfica se añadieron las riquezas de la viticultura y agrícolas de sus tierras circundantes e, incluso, la importancia que alcanzó su economía lanar, pues las cañadas de la Mesta atravesaban sus términos.

Debido a estas favorables circunstancias el amurallado núcleo arandino creció paulatinamente, y en el transcurso de los años se extendió extramuros (Fig. 5), poblándose con la llegada de nuevos vecinos, principalmente hispano-judíos y moriscos.

SEGUNDA MURALLA

A finales del siglo XIV fue necesario ampliar la antigua muralla con otra *segunda*, que limitaba el nuevo caserío extramuros unido a superficies libres y huertas.

Esta segunda muralla quedó unida a la existente puerta de *Cascajar*, y se prolongaba con un contorno curvo hasta otra denominada *Nueva*, desde la cual partía un lienzo hasta la puerta de la *Dehesilla*, de igual nombre que la primitiva porque se abría en el mismo camino a Peñaranda de Duero. De dicha puerta continuaba un tramo curvo hasta la pequeña de *Santa Cruz*, y desde ésta se prolongaba un largo lienzo que terminaba en la inicial puerta del *Duero* (Fig. 6).

Estimamos que la segunda muralla de esta villa realenga desde la época medieval limitaba una superficie aproximada de sesenta y un mil quinientos metros cuadrados, equivalentes a 6,15 hectáreas. Suponemos que por entonces los Reyes Católicos concedieron a los arandinos el fuero de Sepúlveda.

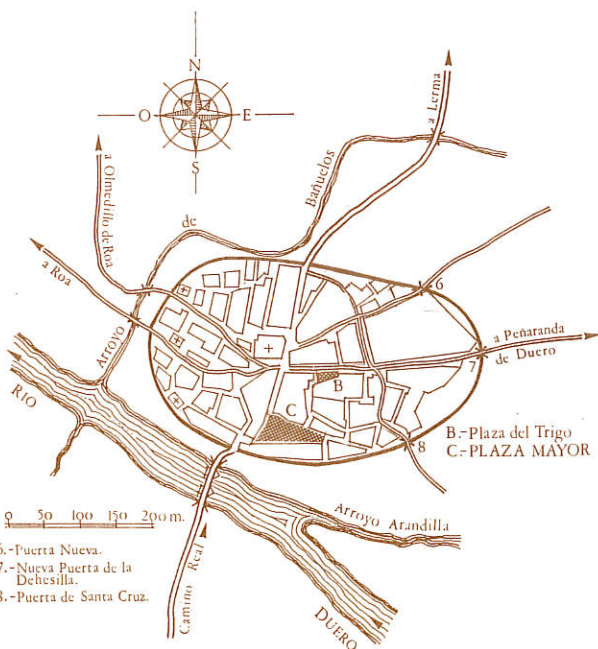


Fig. 6. Esquema de la segunda muralla.



Fig. 7. Esquema del emplazamiento de la Plaza del Trigo y de la Plaza Mayor.

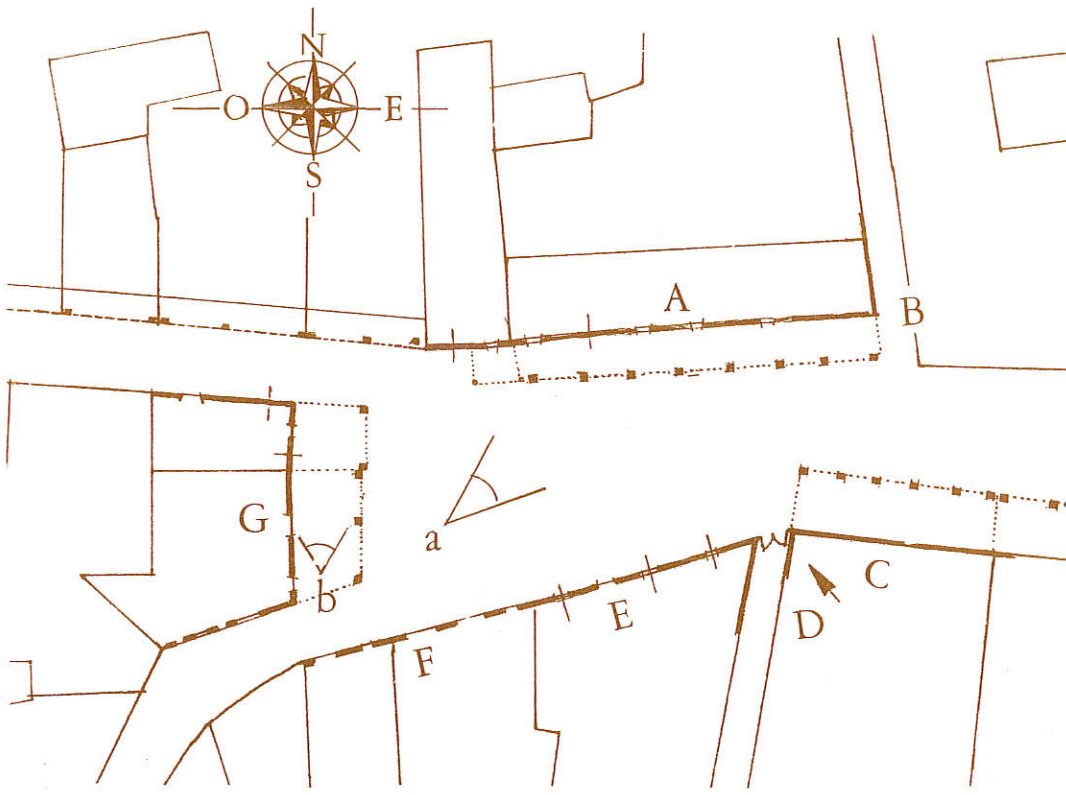


Fig. 8. Planta de la Plaza del Trigo.



Fig. 9. Plaza del Trigo. Vista a.

III

LAS SUCESIVAS PLAZAS DE MERCADO

Las anteriores beneficiosas circunstancias favorecieron la creación de mercados, que se establecieron en las sucesivas plazas de su conjunto urbano.

PLAZA DE LA VILLA

Intramuros de la Puerta de la Dehesilla de la primera muralla y delante de la fachada del primitivo templo de Santa María se formó una irregular superficie, con una supuesta extensión de dos mil metros cuadrados, que denominaron *Plaza de la Villa* (Fig. 4), donde establecieron el *primer mercado*, que celebraban los *sábados* de cada semana. Con independencia del mercado, la reina María de Molina *la Grande* (1284-1299), viuda de Sancho IV *el Bravo* (1284-1295) y gobernadora de Castilla y de León desde 1295, concedió a los arandinos una feria anual de quince días.

La *Plaza de la Villa* fue perdiendo protagonismo y redujo su extensión al ocupar gran parte de ella la monumental fábrica del templo de Santa María, cuya vibrante fachada se atribuye a Juan de Colonia e inauguró en 1515 Fernando el Católico.

PLAZA DEL TRIGO

La prosperidad del anterior mercado, por encontrarse Aranda de Duero en *lugar de mucha fertilidad* según Maríneo Sículo, propició la formación de un *segundo mercado*. Éste se emplazó cercano a la primitiva puerta de la *Dehesilla*, dentro del arrabal extramuros habitado por francos, hispano-judíos y moriscos, y a los lados del camino a Peñaranda de Duero (Fig. 7).

En un ensanche de dicho camino quedó constituida la *Plaza del Trigo* (Fig. 8), y en ella establecieron un merca-

do donde comerciaban principalmente cereales, por lo cual recibió ese nombre.

A causa de celebrarse los mercados en *sábado*, el Concejo arandino expuso al monarca que en dicho día *no pueden librar ninguna cosa con los judíos, e por esta razón pierden mucho de lo suyo*, y Alfonso XI (1312-1350), atendiendo dicha petición, dispuso *de darles mercados los lunes*, por privilegio otorgado en Burgos el 6 de mayo de 1326.

El irregular contorno de la plaza es trapezoidal (Fig. 8), y en sus lados levantaron tiendas permanentes, provistas de toscos soportales porticados con pies derechos de madera y con habitaciones superiores para los mercaderes. Así se configuró la *Plaza del Trigo*, donde, además de comerciar con cereales, lo hacían con vino, cazas, aves, hortalizas y pescados. Después, mediante sucesivas transformaciones, adquirió su presente estado, con una superficie libre aproximada de quinientos diez metros cuadrados.

En la actualidad el conjunto de la plaza ofrece un ambiente decimonónico. Los primitivos pies derechos de los soportales fueron sustituidos por otros de piedra, en las casas elevaron una planta y mejoraron sus fachadas. Sin embargo, su conjunto presenta un grato aspecto, tanto por la sencilla composición de los edificios, cubiertos con teja curva, como por su aproximada altura y discreto colorido, aunque la plaza empieza a perder su ambiente por las casas modernas que sustituyen a las antiguas.

Estas últimas disponían de espaciosas cuevas destinadas a bodegas para la conservación del vino en amplias cubas de madera.

En los esquemas de las fachadas hemos suprimido los posteriores miradores de hierro.



Fig. 10. Alzado **A** de la Plaza del Trigo.

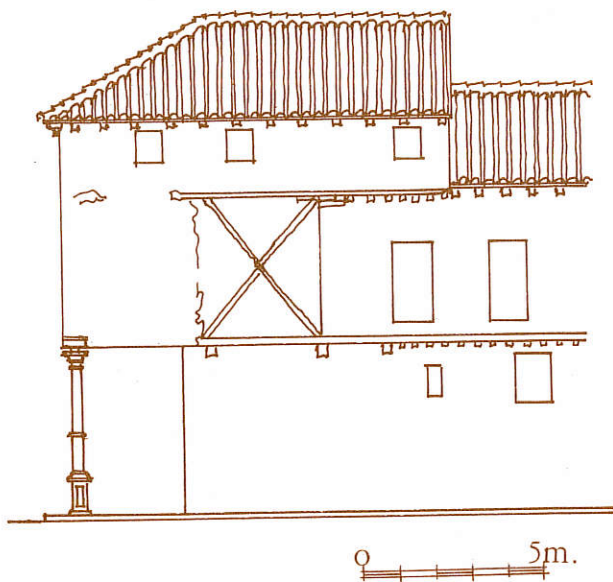


Fig. 11. Alzado **B** de la Plaza del Trigo.

El alzado **A** de la plaza (Fig. 10), que mira al mediodía, se compone en la actualidad, desde poniente a saliente, de un edificio moderno con soportal bajo, unido a las antiguas casas provistas de grandes soportales formados mediante elevadas columnas de piedra apoyadas en altos pedestales y con capiteles, en los cuales cargan carreras de madera sustentando la vigería del techo del soportal, que sostiene el forjado del piso de la primera planta. Cobijan una entreplanta (Figs. 9 y 10) estos altos soportales y en ellos se apoyan dos plantas. La primera es antigua con estructura de madera rellena de adobes y revocada, mientras la segunda, de menor altura y más moderna, es de ladrillo con la fachada revocada. La primera planta dispone de algunos balcones volados y miradores de hierro; en la segunda planta se abren ventanas con sencillos antepechos de hierro. Remata la fachada una sencilla cornisa (Fig. 10) y su extremo a saliente revuelve a una calle (Fig. 11) con su modesta fachada enrasada.

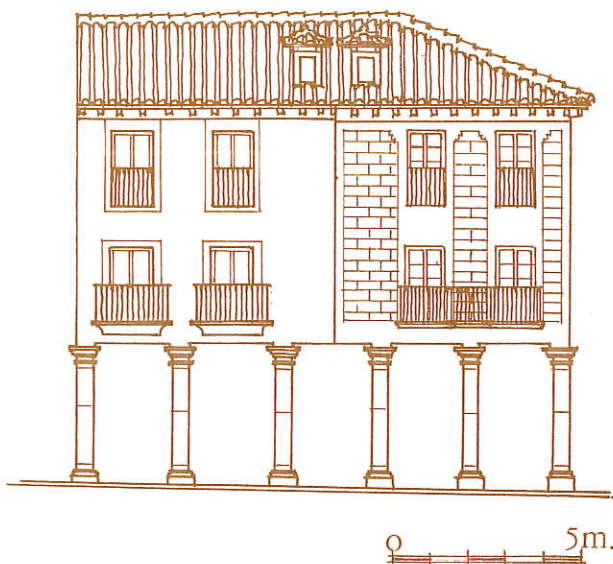


Fig. 12. Alzado **C** de la Plaza del Trigo.

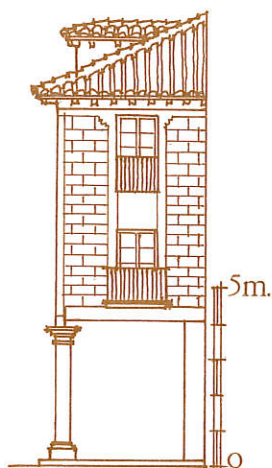


Fig. 13. Alzado **D** de la Plaza del Trigo.

El alzado **C** (Fig. 12) es un tramo del lado de la plaza que mira al Norte (Fig. 8). Consta de dos casas que antaño fueron un solo edificio. Éste se compone de dos plantas sobre un soportal formado por seis pilares de piedra de sección cuadrada, con basas y capiteles. La estructura, salvo en los soportales, es análoga a la de las casas del lado que mira al mediodía (alzados **A** y **B**). En cada una de las dos casas vuelan sencillos balcones uniformes de hierro en la primera planta, mientras en la segunda se abren otros, de igual tamaño, pero con antepechos, también de hierro. Las fachadas están modernizadas con nuevos revocos, aunque diferentes en cada una, y rematadas por una cornisa corrida con canchillos, que son las cabezas de las vigas de la armadura. La cubierta es de teja árabe y, en ella, sobresalen dos típicas buhardillas.



De estas dos casas, la de esquina vuelve su fábrica a la calle que mira a saliente, y su fachada (alzado **D**) está compuesta y revocada lo mismo que la principal a la Plaza del Trigo (Fig. 13).



Fig. 14. Alzados **E** y **F** de la Plaza del Trigo.



El tramo de la plaza (Fig. 14) que mira sensiblemente al noroeste (Fig. 8) está compuesto por tres casas, con la del centro lamentablemente moderna y desproporcionada con sus medianeras, por lo cual destroza la armoniosa composición de dicho tramo.

Las casas, excluida la central, están enrasadas con revocos. La **E** consta de tres plantas, mientras la **F** presenta cuatro; ambas tienen igual altura y una discreta composición decimonónica. Estas dos casas extremas disponen a eje de cuatro balcones volados de hierro en la **E** y dos en la **F**, ésta con dos ventanas superiores.

El revoco en sus plantas de calle imita fábrica de sillería, con fingidas dovelas en los huecos, mientras el resto de las fachadas es sencillo y discretos sus colores. Una moldurada cornisa remata la fachada de la casa **E** y canecillos la de la **F**. Sus cubiertas son de teja árabe, con las cumbres a la misma altura.

El alzado **G** (Fig. 15) constituye el lado menor de la Plaza del Trigo con orientación a saliente y formado por dos casas soportaladas, las cuales revuelven con fachadas enrasadas a calles que acceden a la plaza; de ellas la superior –en la esquina noroeste– se asienta sobre el primitivo camino a Peñaranda de Duero (Figs. 5 y 6).

El soportal de la casa levantada en la esquina suroeste de la plaza (Fig. 8) se forma mediante tres gruesos pilares de piedra de sección cuadrada con sencillas basas y coronados por singulares capiteles. En ellos apoyan carreras de madera soportando una recia viguería que sustenta otra de menor escuadría y sobre la cual se asienta corrida la tablazón. Esta estructura constituye el techo del soportal y el forjado del piso de la primera planta (Fig. 16).

Con dos pilares y análoga estructura, aunque más sencilla, se forma el soportal de la casa medianera levantada en la esquina noroeste de la plaza (Fig. 8).

Cada una de las casas consta de dos alturas sobre los soportales, con sus frentes revocados y un solo balcón volado por planta. En la emplazada sobre la esquina suroeste de la plaza los balcones tienen su barandilla de hierro forjado con piezas de geométricos dibujos, mientras las de la casa en el noroeste está compuesta por barrotes de madera delicadamente torneados (Fig. 15).

La primera de las anteriores construcciones se remata con una sencilla cornisa, y la segunda, de menor altura, con canecillos. Los tejados de ambas construcciones son de teja árabe, y su diferencia de alturas ofrece aquella espontánea expresión individual de nuestra arquitectura popular.

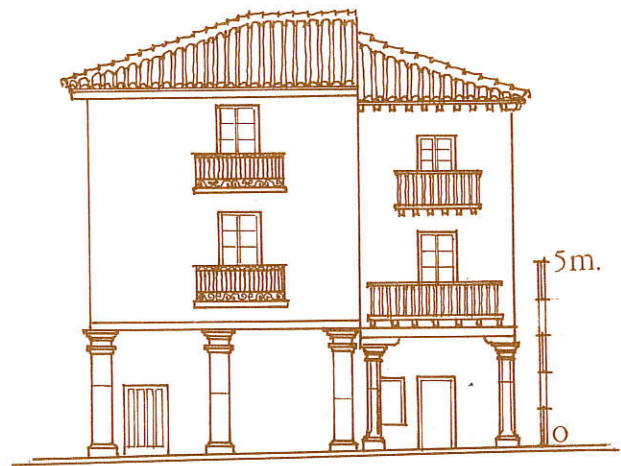


Fig. 15. Alzados **G** de la Plaza del Trigo.

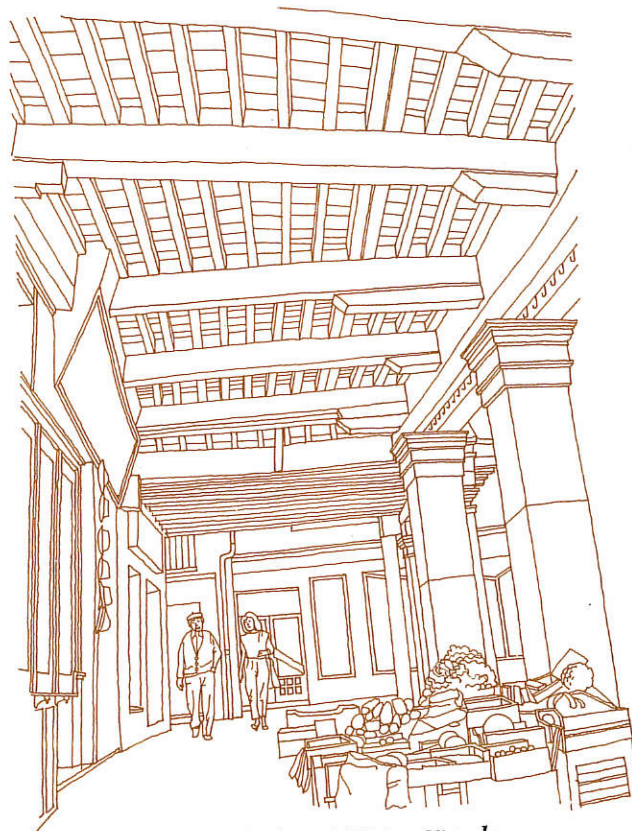


Fig. 16. Plaza del Trigo. Vista **b**.

IV

LA PLAZA MAYOR

DE LA PLAZA NUEVA A LA PLAZA MAYOR

Con el transcurso de los años la población arandina aumentó y el caserío fue extendiéndose hasta la zona meridional intramuros de la segunda muralla (Fig. 6). En esta zona se formó espontáneamente una amplia superficie con su contorno, de apariencia trapezoidal, que favoreció el establecimiento en ella de algunos nuevos comercios y la ampliación de mercados. Así se creó el *tercer mercado* dentro del núcleo urbano de Aranda de Duero, el cual en la primera mitad del siglo XV estaba soportado en parte, y por construirse después de la *Plaza del Trigo* lo denominaron *Plaza Nueva*.

A lo largo del siglo XVI regularizaron la superficie de aquella *Plaza Nueva* con un contorno trapezoidal (Figs. 7 y 17) *en forma de ataúd*, según desafortunada expresión de Madoz, y modificaron sus edificaciones, incluyendo los soportales, además de trasladar el *rollo* al emplazamiento actual. En ella, entre sus edificios, se encontraba la mansión donde nació en 1546 el cardenal don Bernardo de Sandoval y Rojas, tío del duque de Lerma.

Hasta entonces se reunía en el camposanto del templo de Santa María, situado delante de su fachada del Evangelio, el concejo arandino, y éste decidió, para cumplir lo ordenado en 1480 por los Reyes Católicos, levantar en la esquina sureste-suroeste de la plaza la primera *Casa Consistorial*. Fue un edificio con su *miradero* para presenciar desde él los actos religiosos y las fiestas profanas.



Fig. 17. Planta de la Plaza Mayor.

Con la construcción de esa primera Casa Consistorial en la *Plaza Nueva* ésta se convirtió en *Plaza Mayor*, que es el nombre que reciben las plazas entre cuyos edificios se encuentra el de la Casa Consistorial.

La primera Casa Consistorial, aunque presidía la Plaza Mayor y gozaba desde 1535 de una capilla, carecía de condiciones apropiadas para sus funciones. Por eso el corregidor García Álvarez de Toledo adquirió, avanzado el siglo XVI, unas casas medianeras con la *Torre del Duero* en las que instaló las nuevas dependencias municipales, la sala de juntas y la cárcel. En la actualidad, aquella vetusta e histórica Torre y sus casas medianeras han desaparecido y en su lugar se levanta el moderno edificio de la Casa Consistorial. También desapareció el primer Consistorio con su *miradero*, desde el que presenciaron los anuales festejos taurinos y algunos cortesanos, entre otros, el torneo celebrado en 1567 –para el que la plaza disponía de las dimensiones necesarias–, o en ocasiones de trágicos sucesos, como el acaecido en 1810, cuando fue ahorcado el guerrillero José Causín.

En la actualidad, con excepción de un edificio, todos los lados del contorno de la *Plaza Mayor* están soportados, unos mediante arquerías y otros con pórticos (Figs. 18 y 19); varios de éstos, por su altura, permiten cobijar bajo ellos una entreplanta (Fig. 21). Con edificios de arquitectura decimonónica se compone el conjunto de la plaza, cuyo suelo ocupa, desde la línea de soportales, una superficie aproximada de 2.845 metros cuadrados.



Fig. 18. Plaza Mayor. Vista d.



Fig. 19. Plaza Mayor. Vista c.

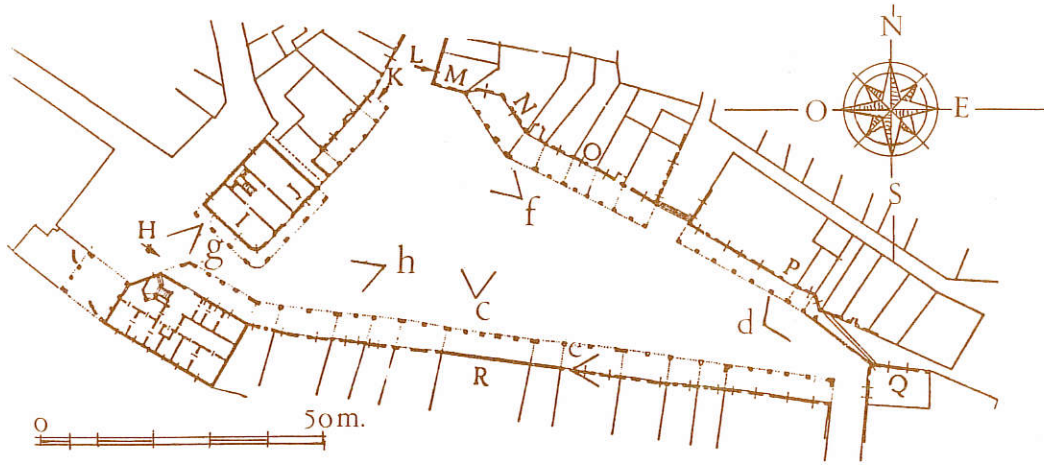


Fig. 20. Plaza Mayor. Situación de las Vistas.

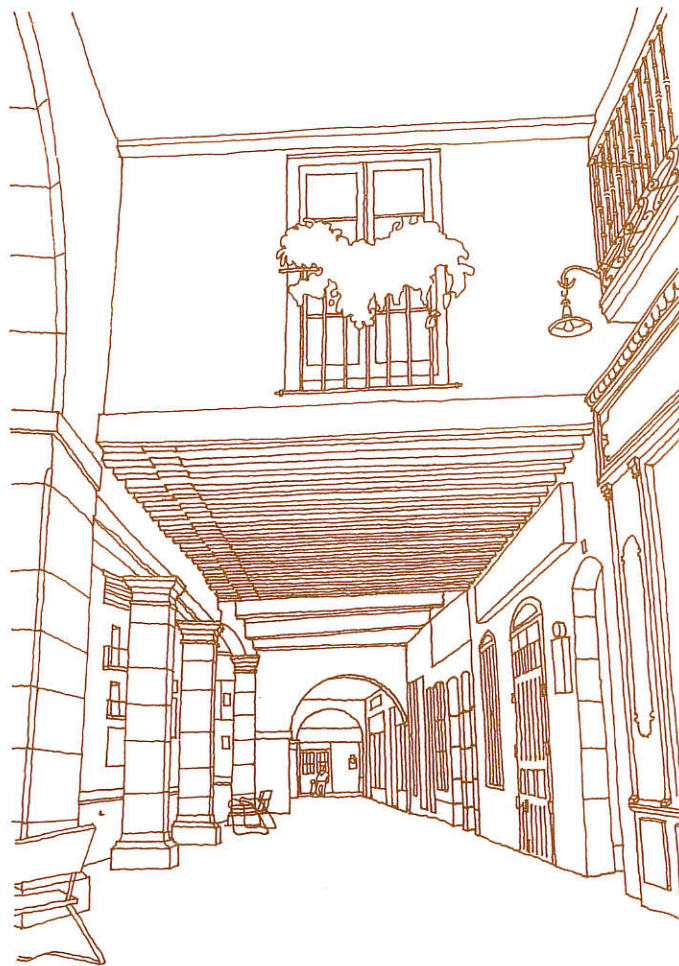


Fig. 21. Plaza Mayor. Vista e.

EDIFICIOS DE LA PLAZA MAYOR

En el lado sureste de la Plaza Mayor su edificio de esquina es moderno, está levantado sobre el solar que ocupó la primera Casa Consistorial (Figs. 7 y 20) y su fachada desentona de las restantes. La composición de su alzado lateral **I** (Fig. 22) es análoga a la fachada **J** (Fig. 23), principal a la plaza.

De los edificios contiguos del anterior, en el mismo lado sureste, dos están soportados mediante pilares de piedra con sección cuadrada y provistos de basas y capiteles (Fig. 24); de ellos el segundo es de esquina (Fig. 25). Las casas constan de dos plantas sobre los soportales con balcones volados de hierro, sus frentes revocados y cubiertas protegidas por tejas árabes. Las restantes casas del mismo lado son análogas a las anteriores, aunque carecen de soportales. En los esquemas de las fachadas hemos suprimido, como en la *Plaza del Trigo*, los posteriores miradores de hierro.

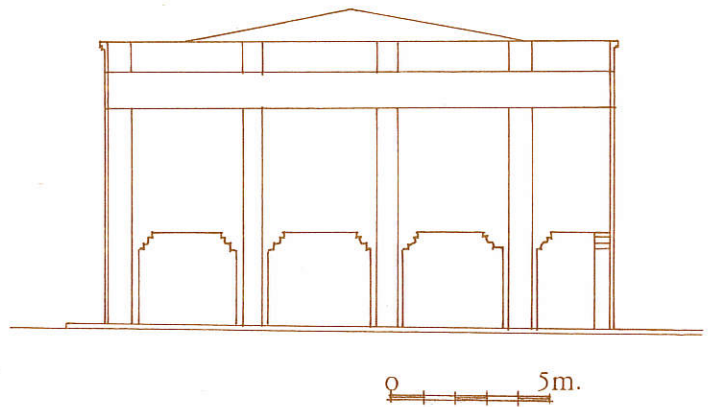


Fig. 22. Esquema de la moderna fachada lateral del edificio de esquina. Alzado **I**.

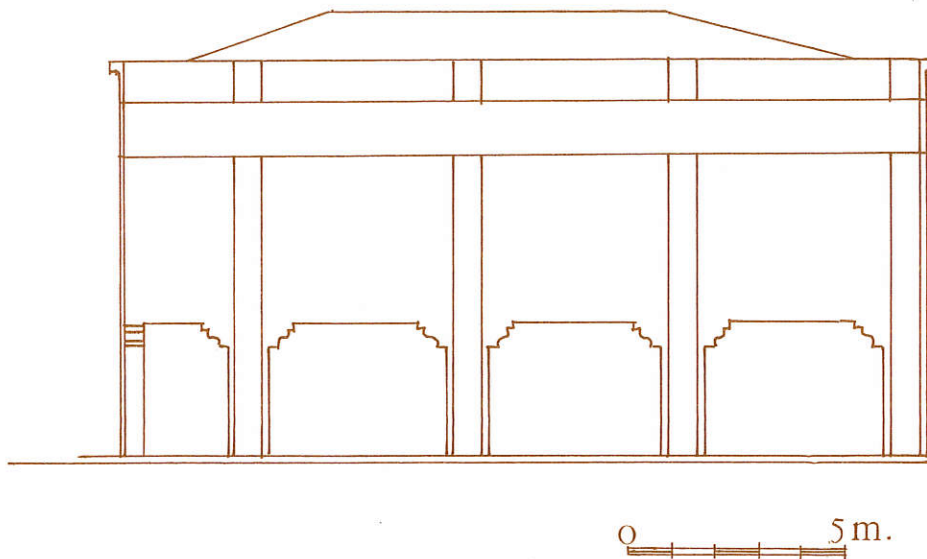


Fig. 23. Esquema de la moderna fachada principal del edificio de esquina. Alzado **J**.



Fig. 24. Alzado sureste de la Plaza Mayor.

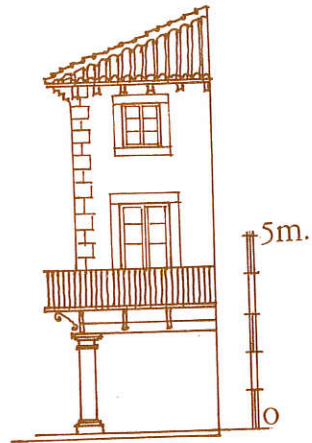


Fig. 25. Alzado **K** de la casa de esquina.

El largo lado orientado sensiblemente al nordeste (Fig. 20) tiene todos sus edificios revocados con discretos colores. Lo inicia en su esquina Norte una casa enrasada de cuatro plantas, con barandillas de hierro en sus tres balcones volados y cornisa formada por canecillos de madera en la que apoya la cubierta de teja árabe con buhardillas. Su fachada **L** (Fig. 26) sólo consta de tres balcones verticales y vuelve a la plaza con su otra fachada **M** (Fig. 27), la cual dispone de dos balcones en cada una de sus tres plantas.



Fig. 28. Plaza Mayor. Vista de la casa **L-M**.

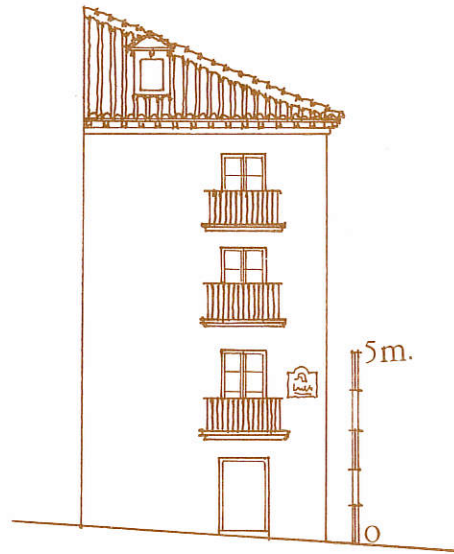


Fig. 26. Alzado lateral **L** del lado nordeste de la Plaza Mayor.

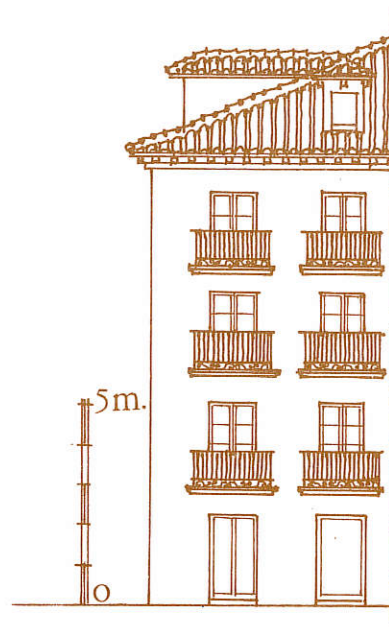


Fig. 27. Alzado **M** de la Plaza Mayor.

Continúa medianera hacia el Este una casa enrasada que consta de pórtico, dos plantas superiores con un solo balcón cada una –en la primera corrido–, además de un ático provisto de dos huecos, rematado con canecillos y cubierto por teja árabe. Delante del ático está su azotea, que protege una balaustrada corrida con barrotes de hierro (Figs. 20 N y 28).

La siguiente está soportada mediante cuatro pilares de piedra de sección cuadrada con basas y capiteles, que forman tres pórticos. Sobre esta estructura se levantan dos plantas, cada una con su pareja de balcones volados y barandillas de hierro. Componen la cornisa canecillos de madera, que son las cabezas de las vigas del forjado de la azotea. A ésta la protege una balaustrada compuesta por barrotes de hierro entre pilastras de ladrillo revocado, y paralela a ella, apoyada en la primera crujía de la casa, se levanta la fachada del cuerpo de un ático provisto de tres balcones y cubierto con teja árabe.

Las casas siguientes continúan hasta los cuatro peldaños (Fig. 30) de subida a la calle que conduce desde la *Plaza Mayor* a la *Plaza del Trigo* (Fig. 7).

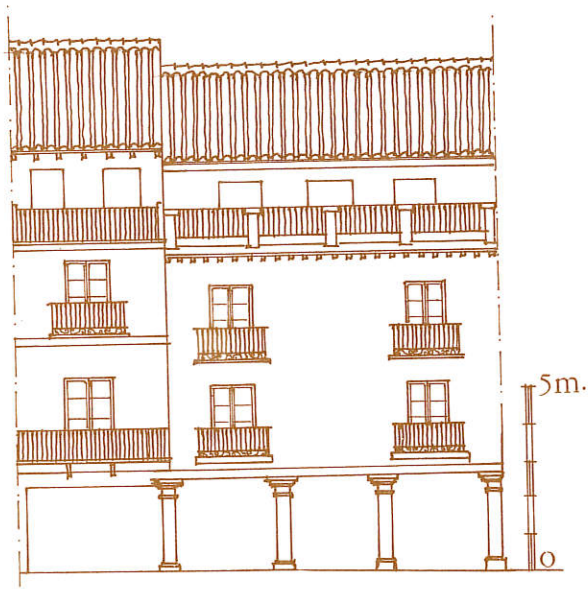
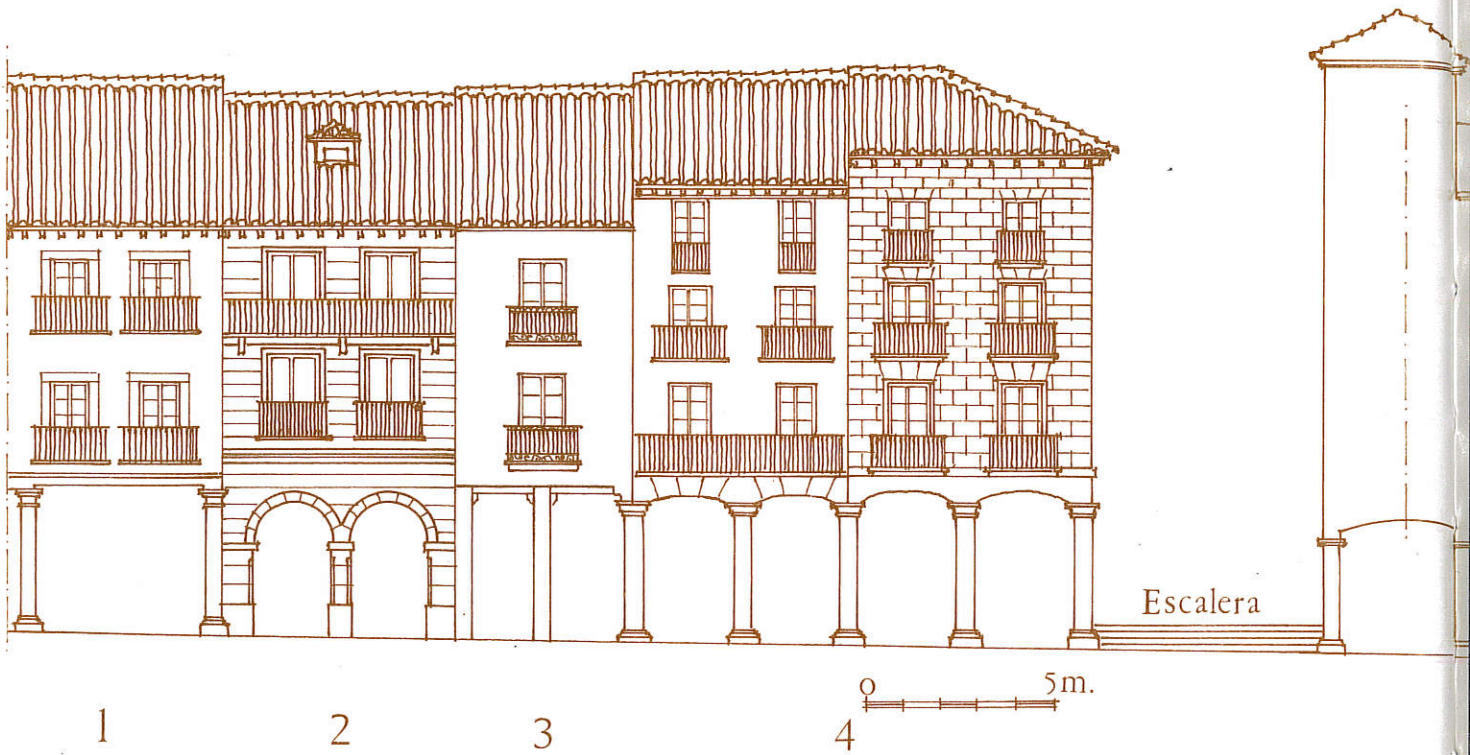


Fig. 29. Alzado N de la Plaza Mayor.

La soportada casa medianera con la antes descrita tiene dos pilares análogos a los de esta última, los cuales forman un solo pórtico. Sobre su soportal se asientan dos plantas, cada una con dos balcones: en la primera volado con barandilla individual, mientras está corrida, y también volada, en la segunda. Remata la fachada una cornisa con canecillos de madera, en los que finaliza la cubierta de teja árabe (Fig. 30 1).

El edificio contiguo está soportado con dos arquerías de medio punto y dos plantas superiores. La primera con dos balcones volados e individuales, y la segunda, también con dos balcones, aunque presentan su barandilla corrida, siendo ambos vuelos de hierro. Corona la fachada un gran alero sobre cornisa de canecillos y su cubierta es de teja árabe con una buhardilla (Fig. 30, 2).





TRAMO O

Fig. 30. Tramos **O** y **P** del lado



Edificio moderno

5

6

7

8

9

TRAMO P

Este de la Plaza Mayor.

Medianera con la anterior se levanta una estrecha casa soportalada que consta de dos plantas superiores, cada una con su balcón volado y barandilla de hierro. El soportal lo estructura una recia carrera de madera apoyada en dos pies derechos, también de madera, y sección cuadrada –uno en el centro del edificio– y en parte del capitel del pilar de piedra de la casa contigua. Remata la fachada un sencillo alero en el que carga la cubierta de teja árabe (Figs. 30 y 31).

A continuación aparecen dos casas que llegan hasta los cuatro peldaños de subida a la calle que conduce a la *Plaza del Trigo*. Son las últimas del tramo **O** y revuelven a dicha calle. Ambas casas están provistas de un soportal común, formado mediante cuatro arquerías de arcos rebajados que cargan en pilares de piedra –con sección cuadrada– apoyados en basas y rematados por capiteles. En ambas casas se levantan sobre el soportal tres plantas y cada una de éstas dispone de dos balcones con balconaje de hierro. La altura de sus fachadas y los revocos no son iguales, pero están rematadas por análogas cornisas de canecillos, y se cubren con teja árabe.

Desde el otro extremo de la escalera continúa el lado nordeste de la *Plaza Mayor* con un voluminoso edificio soportalado y moderno, el cual descompone la escala y el estilo de las casas contiguas que conforman el tramo **P** (Fig. 30, 5).



Fig. 31. Lado nordeste de la Plaza Mayor. Perspectiva de la casa **3** con las colindantes.

Medianera con el anterior y descomunal edificio se levanta una estrecha casa de dos plantas, con un balcón volado en cada una, encima de un soportal compuesto por un pórtico formado mediante una carrera apoyada en su extremo izquierdo sobre un pilar de piedra con basa y capitel, mientras su final derecho carga en una ménsula sobre el capitel del pórtico, de menor altura, que corresponde al de la casa lindera (Fig. 30 6). El soportal de ésta lo constituye una sola arquería de arco rebajado que apoya en el pilar de piedra compartido con el anterior pórtico y sobre otro igual; la casa es estrecha y consta de dos plantas sobre el soportal, con un balcón volado y balconaje de hierro en la primera y una ventana con antepecho de hierro en la segunda (Figs. 30 7 y 31).

Las dos últimas casas del lado nordeste están enrasadas. (Fig. 30 8 y 9). La **8** consta de la de calle y dos plantas superiores con un balcón volado cada una y barandilla de hierro; su cornisa la forman canecillos y se cubre con teja árabe. La casa **9**, última del tramo **P**, tiene su planta de calle y tres superiores, cada una con una ventana y un balcón volado protegido por barandilla de hierro; su cornisa es de canecillos de madera, análogos a los de la casa **8** y como ésta también la cubre teja árabe.

Frente a la casa **9** se levanta un edificio moderno y anodino que vuelve, con su fachada curva, a la calle donde termina el lado meridional de la Plaza Mayor por su extremo Este (Figs. 32 y 33 a).



Fig. 32. Plaza Mayor. Vista **d**.



0 5m.

1

2

3



5

6

7

8

TRAMO R

Fig. 33. Tramo **R** del lado meridional de la Plaza Mayor.

16



Edificio moderno

8

9

10

11

12

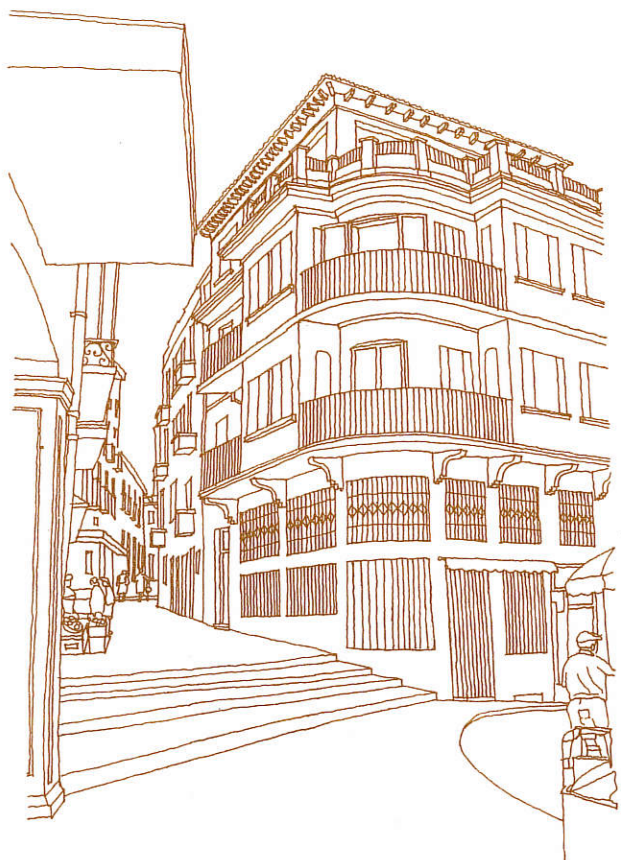


Fig. 32 a. Plaza Mayor. Vista de la casa Q.

El largo lado meridional de la Plaza Mayor -Tramo R- es el más recto y pintoresco del conjunto. Todos sus edificios disponen de soportales, unos porticados y otros con arquerías, y sobre ellos se levantan una o dos plantas. Estas plantas corresponden, en algunas casas, a los mismos soportales, por haber sido divididas con modificaciones las primitivas mansiones. Los revocos de las fachadas presentan variados y discretos tonos, los cuales en su conjunto muestran un agradable colorido. Los balcones están volados con barandillas de hierro. Con uniformidad cubren las casas armaduras de madera que protegen tejas árabes.

Al mirar de frente el lado sensiblemente meridional de la Plaza Mayor (Fig. 33) contemplamos en su extremo izquierdo una casa que revuelve a la calle que parte perpendicular a dicho lado (Fig. 20). Es una grata casa soportada por cinco arcos desiguales de piedra adovelada sobre pilares, también de piedra y una sola planta superior provista de tres balcones centrales con sus jambas y dinteles de piedra, con una ventana a cada uno de sus lados y recercadas de piedra. Los tres balcones están volados con artísticos balconajes de hierro forjado y las dos ventanas carecen de antepechos. Rematan las esquinas sillares y una sencilla cornisa la fachada (Fig. 33 1)

A continuación de esta agradable casa se levanta otra con dos plantas y, en su fachada, otros tantos balcones volados, que cargan sobre el pórtico del soportal, compuesto por una carrera de madera apoyada en un pilar y en parte del capitel de la casa medianera; la remata una cornisa de canecillos (Fig. 33 2).

Prosigue al soportal de la casa anterior otro estructurado mediante cuatro pilares de piedra provistos de basa y capitel, que forman tres pórticos y soportan dos casas (Fig. 33 3 y 4). El soportal de la primera lo constituye un arco muy rebajado sobre dos pilares extremos; su fachada consta de dos plantas con un balcón volado en cada una y cornisa de canecillos (Fig. 33 3). En la siguiente casa su soportal lo forman dos pórticos y tres pilares, sobre el cual se levantan dos plantas, separadas por una imposta, y en cada una dos balcones gemelos, actualmente convertidos en miradores de hierro; una sencilla cornisa remata la fachada (Fig. 33 4).

Medianero con el soportal de la anterior casa aparece otro magnífico, formado por tres amplias arquerías de medio punto con dovelas que, apoyadas en dos pilares centrales y en dos machones extremos, soportan dos casas (Fig. 33 5 y 6). La primera es la más antigua y, sobre dos arquerías del soportal, separada por una sencilla imposta, se levanta una sola planta decorada en su fachada con

sencillos rombos y provista de dos balcones volados, que convirtieron en miradores de hierro; su alzado lo remata un alero y en la cubierta se asientan, desplazadas, dos buhardillas con balcones y antepechos enrasados de hierro (Fig. 33 5). En la modificada casa contigua se levantan sobre la tercera arquería dos plantas con un balcón volado cada una y rematadas por un alero (Fig. 33 6).

Sigue a esta casa una moderna, sencilla y bien compuesta, que afortunadamente no desentona con las del conjunto de la Plaza Mayor. El frente del soportal consta de cinco arquerías, formadas cada una por dos machones verticales terminados en impostas que cierran arcos semicirculares. Sobre esta serie de finas arquerías y separadas de ellas por una franja se levantan dos plantas: en la primera vuelan cinco balcones a eje de los arcos, mientras en la segunda sólo vuela un balcón en el eje del edificio flanqueado por dos enrasados balcones con antepechos de hierro a cada uno de sus lados. Una cornisa moldurada remata la fachada (Fig. 33 7).

Medianero con el anterior edificio se levanta uno moderno soportalado, que carece de atractivo y desentona de los colindantes (Fig. 33 8).

Continúa el lado meridional de la Plaza Mayor con un soportal formado, en su frente, por cuatro altos pilares provistos de basas y capiteles, que conforman un pórtico y dos arquerías con arcos muy rebajados. Sobre el soportal, así formado, se levantan dos casas con dos plantas cada una. La primera casa consta de dos plantas con dos balcones volados y corridos en la primera, mientras en la segunda están enrasados la pareja de balcones y protegidos por antepechos de hierro (Fig. 33 9). En la segunda casa se compone su fachada con un esquema análogo al anterior (Fig. 33 10).

Contigua a esta casa sobresale otra primorosamente compuesta. El soportal continúa el anterior y su frente se articula con dos arcadas de medio punto apoyadas en un pilar de piedra central y en los extremos cargan en respaldones. Bajo el soportal vuelan balcones de una entreplanta y sobre cada arcada los dos pares de balcones de su única planta superior. Corona la fachada un gracioso alero de madera y una buhardilla sobresale de la cubierta formada por teja árabe (Figs. 33 11 y 34).



Fig. 34. Plaza Mayor. Vista *h*.



Fig. 35. *Perspectiva de la Casa Consistorial.*

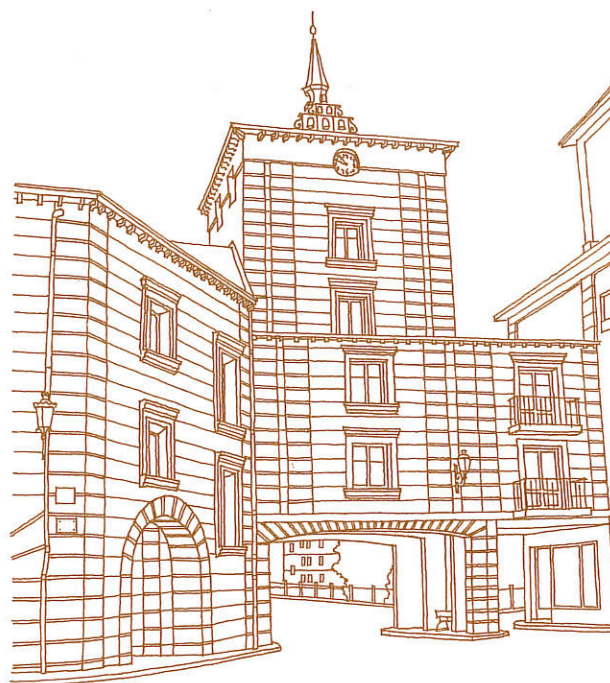


Fig. 36. *Plaza Mayor. Vista g.*

La última casa de este lado es estrecha, porticada y con dos plantas superiores provistas de un balcón volado en cada una, aunque el de la primera lo transformaron en mirador.

Finalizan los edificios de la Plaza Mayor con este último reseñado. A continuación se levanta la moderna y digna fábrica de la Casa Consistorial. Es un edificio soportalado mediante cuatro arquerías formadas por lados verticales que cierran en arcos semicirculares y con toda su estructura llagueada. Consta de dos plantas superiores: la primera con dos recercados balcones centrales provistos de barandilla única y corrida, flanqueados por otro a cada uno de sus lados; y en la segunda los enrasados balcones con guardapolvos y a eje de los anteriores, se protegen con antepechos de hierro. Las esquinas están rematadas por sillares llagueados y corona el edificio una sencilla cornisa.

Este bello edificio, de aspecto neoclásico isabelino se une a la nueva puerta sobre la primitiva del Castillo.

La Plaza Mayor soportalada de Aranda de Duerò forma un conjunto iniciado espontáneamente y sin planificación. Su estructura es singular y con una planta adaptada al trazado urbano. Puede considerarse, en su estilo, proporciones y colorido, como una de las más importantes y autóctona entre las burgalesas. Por eso, debe protegerse para evitar que su actual y grato ambiente sufra destrozos con la desaparición de los existentes edificios al levantar en su lugar otros modernos. Los conjuntos urbanos heredados sin costo de nuestros antepasados es historia local que estamos obligados a mantener.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD ZAPATERO, Juan Gabriel y ARRANZ ARRANZ, José., *Las iglesias de Aranda*, Burgos, Caja de Ahorros Municipal, 1989.
- BERGANZA, Fr. Francisco de., *Antigüedades de España*, I, Madrid, Francisco del Hierro, 1719.
- CADIÑANOS BARDECI, Inocencio., *Arquitectura fortificada en la provincia de Burgos*, Burgos, Diputación Provincial, 1987.
- CADIÑANOS BARDECI, Inocencio., "Judíos y Moros en Aranda de Duero y sus contornos", en *Biblioteca. Estudio e Investigación*, 7, Aranda de Duero, Ayuntamiento (1992), 23-51.
- COLÓN, Fernando., *Descripción y Cosmografía de España*. Manuscrito de la Biblioteca Colombina, II. Edición facsímil, Sevilla, Padilla Libros, 1988.
- DÁVILA, El Marqués de., "Curiosas e inéditas noticias referentes a las villas de Aranda de Duero y Gumiel del Mercado", en *Boletín de la Institución Fernán González*, Año XLV, n. 168, Burgos (1967), 558-564.
- ESTRADA, Juan Antonio de., *Población general de España, sus reynos y provincias, ciudades, villas y pueblos, islas adjacentes, y presidios de Africa*, I. Madrid, Andrés Ramírez, 1768.
- FLÓREZ, Fr. Henrique., *Memorias de las Reynas Catholicas*, II, Madrid, Antonio Marín, 1770.
- GARCÍA GRINDA, José Luis y MARTÍN GARRIDO, Carmen., *Burgos edificado*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos, 1985.
- HURTADO QUERO, Manuel., *Documentos Reales (siglos XIII al XVI): Colección Diplomática del Archivo Histórico Municipal de Aranda de Duero*, Aranda de Duero, Ayuntamiento, 1986.
- HURTADO QUERO, Manuel., "Fuentes para la historia de Aranda de Duero", en *Biblioteca*, 1, Aranda de Duero, Ayuntamiento (1986), 38.
- IGLESIA BERZOSA, Javier., "La capitalidad comarcal de Aranda de Duero", en *Biblioteca. Estudio e Investigación*, 2, Aranda de Duero, Ayuntamiento (1987), 23-30.
- JIMENO, Jacinto., "El cardenal Sandoval y Roxas, natural de Aranda de Duero, protector de Cervantes", en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos y de la Institución Fernán González de la Ciudad de Burgos*, Año XXVII, n. 104, Burgos (1948), 188-191.
- MADOZ, Pascual., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, II, Madrid, 1847.
- MARINEO SÍCULO, Lucio., *De las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares, 1533.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María José., "Crucifijos góticos en la Comarca de la Ribera", en *Biblioteca. Estudio e Investigación*, 5, Aranda de Duero, Ayuntamiento (1990), 83-91.
- MATEOS MARTÍN, L., *Aranda de Duero. Urbanismo, geografía, historia*, Burgos, 1987.
- MEDINA, Pedro de., *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, Sevilla, Doménico de Robertis, 1548.
- MENDEZ SILVA, Rodrigo., *Población general de España*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1645.
- MORAL GARCÍA, Jesús., "Aranda de Duero a mediados del siglo XVIII. Estudio socioeconómico según el Catastro de Ensenada", en *Biblioteca. Estudio e Investigación*, 4, Aranda de Duero, Ayuntamiento (1989), 43-54.
- SANZ ABAD, Pedro., *Historia de Aranda de Duero*, Aranda de Duero, Diputación Provincial y Ayuntamiento, 1975.
- SANZ ABAD, Pedro., "Sobre los orígenes de Aranda de Duero", en *Boletín de la Institución Fernán González*, Año LI, n. 180, Burgos (1973), 620-625.
- VALENTÍN DE LA CRUZ, Fray., *Burgos y sus doce partidos*, Burgos, Caja de Ahorros Provincial, 1977.
- VALENTÍN DE LA CRUZ, Fray., *Burgos. Viña y Bodegas*, Burgos, Caja de Ahorros Provincial, 1990.
- VELASCO PÉREZ, Silverio., *Aranda. Memorias de mi Villa y de mi Parroquia*, Madrid, 1925.
- VILLAR CASTRO, Julio., "Transformaciones agrarias en el Duero medio", en *Estudios Geográficos*, n. 142, Madrid (1976), 49-83.
- ZAPARAIN YAÑEZ, María José., "Las fiestas en la comarca arandina. Siglos XVII y XVIII", en *Biblioteca. Estudio e Investigación*, 6, Aranda de Duero, Ayuntamiento (1991), 57-74.